



ESPAÑA LIBRE

DIARIO DE LA NOCHE



TRES EDICIONES DIARIAS

AÍRES DE LA CALLE

Después de un gran discurso

No se habla en todas partes más que del grandioso discurso de Melquiades Alvarez. Y la opinión se muestra unánime al juzgar su alcance: el Gobierno está muerto. Es verdad. Muerto y bien muerto, aunque por el prurito de escarmentar a la opinión pública, nuestros mandarines no caigan nunca parlamentariamente. Probados los horribles yerros y las monstruosas claudicaciones de la falsa democracia que llevó Maura al Poder; arrollado Canalejas cuando quiso sostener las patrañas con que venía coonestando sus tropelías y con las que encubrió la sumisión del Poder civil al general Echagüe; barrido Luque cuando, con voz balbuciente, pretendía sincerarse de los tremendos cargos que le lanzó al rostro Melquiades Alvarez diciendo la verdad sobre lo del paso del Kert, esos hombres que, a título precario, ocupan el Poder, están deshechos, carecen del menor vestigio de autoridad...

Caen desprestigiados, para no volver, con un sambenito que el tiempo no podrá borrar. Llevan en las entrañas de su historia política el dardo candente de ese discurso justiciero, que recogió y trabó en haz flamígero todas las protestas, todos los dolores, todas las iracundias de la Patria, que nunca olvidará lo que amparándose en su nombre hicieron unos políticos sin convicciones, sin más ideal que el de mandar, sin más deseo que tener propicio a Maura. Cuando Canalejas, Luque y Barroso pretendían auparse de nuevo al Poder, volverá a echarse encima el haz de razones con que los aplastó el primer orador latino, el más grande estadista de la España moderna.

No, no consumarán los mauristas demócratas el inaudito empeño de completar (¡!) la ley de Jurisdicciones con ese esperimento que la pía romanista ha adosado al antiliberal, repulsivo proyecto de Vicenti, con el que se pretende suprimir la inmunidad parlamentaria. Antes se irán todos, desde el palatino Romano, al maurista Canalejas, la catedral de señores que profanan el nombre de liberales sirviendo a la reacción sin rebozo. El discurso de Melquiades Alvarez ha sido el golpe de maza que concluye con la farsa. El retabillito demócrata está en tierra.

El Sr. Canalejas gobernó a España, como señor absoluto, durante algunos meses, sin más ley ni razón que su odio al liberalismo. Ya se ha visto que ello no puede hacerse impunemente, cuando hay fiscales como Melquiades Alvarez. Todo lo que hay de aciago y funesto en el período de reacción canalejista, vive y palpita hoy energicamente, y a cada hecho acompaña su calificación y su sentencia. De por vida irá unido a la historia de los falsos demócratas, que no retrocedieron ante ninguna claudicación. El excelso tribuno remachó a la historia de esos hombres el testimonio indeleble de sus actos.

En el debate relativo al proceso Ferrer, Melquiades Alvarez fue intérprete valentísimo de la opinión pública y clavó en la picota a la siniestra reacción maurista, haciendo justicia inapelable. Ahora, con esa su oración maravillosa, echó por tierra toda una política, la que pregonaba la compatibilidad de la democracia con la monarquía, y envió a Canalejas y sus auxiliares a hacer compañía a Maura en el ineludible ostracismo. Quien tal hizo, que tal pague.

El discurso contra el maurismo, por lo de Ferrer, y estorzo contra los responsables de cuanto ha ocurrido en España desde septiembre acá, constituyen la mejor crítica del régimen. Porque, en definitiva, este es el que recibe los golpes asestados a sus hombres, cuando la verdad y la justicia arman, como ahora, el brazo vengador que los aniquila.

A pesar de que ayer triplicamos nuestra tirada ordinaria, los números se agotaron rápidamente.

Hoy hemos recibido nuevos pedidos de ejemplares, y para complacer a todos y hacer que todos conozcan la hermosa oración parlamentaria pronunciada por el eminente tribuno D. Melquiades Alvarez, hemos dispuesto hacer una segunda tirada del número de ayer, tanto para servir los pedidos que se nos han hecho, como los nuevos que vayamos recibiendo.



Soldados del regimiento de Melilla ocupando una casa después de haber desalojado a los rifeños, que desde ella les hacían fuego.

Cómo nos va arruinando un año tras otro la monarquía

Hay algo que debía indignar profundamente a los españoles. Nos referimos a esos aumentos en la recaudación que los ministros presentan como triunfo personal, y que constituyen la mayor prueba del inícuo despilfarro y la más violenta demostración del descredito monárquico.

En 1907, nos dice ahora la Gaceta, se recaudaron 1.079.816.566 pesetas.

En 1908, 1.072.468.984 pesetas.

En 1909, 1.065.588.125 pesetas.

En 1910, 1.171.401.366 pesetas.

Y en 1911, 1.177.209.992 pesetas.

Y conforme va aumentando la recaudación, y no porque haya mayor riqueza, sino porque el Fisco estruja más que para cantadas en versos pomposos, para historiaditas en recio papel de oficio. El escribano ha sustituido al poeta.

A pesar de todo, es tan grande, está tan arraigado el culto del amor, que sus crímenes, sobre no espantar a nadie, obtienen pronta disculpa. Así, verbigracia, la acción imperdonable del esposo y padre que no hallaría excusa al abandonar a su esposa e hijos, se atenúa y se justifica si la acción se inspira en el amor. El crimen reprochable de dos sacerdotes al enzarzarse a tiros en un templo, se justifica y coonestará si son los celos por la posesión de una mujer los que originaron la querrela. El suicidio, que sería horroroso delito en toda circunstancia, si se asocia al amor se limpia de toda maldad y hasta adquiere relumbrón poético. Y nadie se lamenta por eso. La palabra amor es el conjuro mágico con que se transforman en bellos crímenes y delitos. Y tal vez por esta razón aún no se ha advertido que lo que denuncia su paso no es rumor de besos ni batir de alas, sino el retumbar del revólver, los ayes de la agonía y las lágrimas de la desesperación.

GUSTAVO

Una alcaldada

(De nuestro corresponsal)

Gijón, 28.—El alcalde ha ordenado la reconcentración de la Guardia civil, ante el temor de que los republicanos, para protestar contra su desdichada gestión administrativa, celebren una manifestación.

El miedo del montañés y sus procedimientos están siendo objeto de los más sabrosos comentarios, convirtiéndolo en condenar una conducta que nada justifica, pues los republicanos, no obstante estas provocaciones, dan pruebas de sentido común y de serenidad.

Si en los gobernantes hubiera un ápice de «democracia», hace tiempo que el alcalde de esta localidad hubiera sido destituido.—Vega.

Pastillas de menta

Hablan ellos

Poco será el que hacer de vuestra alteza cuando pasa estudiando la jornada; yo de mí os sé decir que no hago nada de tanto como tengo en la cabeza.

S' juego al polo y cobro alguna pieza ya la hora de dormir voy llegada, y a consultar me vuelvo con la almohada; como veis, no me vence la pereza.

Para el estudio no me queda espacio, y así pasan las noches y los días y aburriéndome sigo en mi palacio.

A pesar de infinitas diversiones que no me proporcionan alegrías para el estudio nunca hallé ocasión.

AYUNTAMIENTO DE MADRID

CALAINOS

El amor que pasa

Bien han hecho los poetas endiosando el amor y bien hacen los graves varones definiéndolo de tal modo que se coonesten todas sus consecuencias. Si así no fuese y si el amor carcelero de tal poesía y no se escuchase con tan excelentes razones, habría que maldecirlo muchas veces y llevar algunas de sus obras al Código, para penarlas cual crímenes abominables. Mas, por fortuna, a su santo nombre se inclinan todas las frentes y unos por haber amado, otros porque aman y los menos porque pueden amar, son blandos para con sus acciones y llaman locuras a sus delitos. Por eso, gracias a esta benevolencia, se disculpa que un hombre casado huya con una linda muchacha, y se atenúa el hecho de que un clérigo agreda a otro por celos de una dama, y que una

alcalde de esta localidad hubiera sido destituido.—Vega.

Ya tenemos una de esas conversiones de Deuda que tanto dan que hablar, y que a veces derriban a un Gobierno.

No le faltaba al actual más que eso en su historia.

CHARLAS...

El amor que pasa

Bien han hecho los poetas endiosando el amor y bien hacen los graves varones definiéndolo de tal modo que se coonesten todas sus consecuencias. Si así no fuese y si el amor carcelero de tal poesía y no se escuchase con tan excelentes razones, habría que maldecirlo muchas veces y llevar algunas de sus obras al Código, para penarlas cual crímenes abominables. Mas, por fortuna, a su santo nombre se inclinan todas las frentes y unos por haber amado, otros porque aman y los menos porque pueden amar, son blandos para con sus acciones y llaman locuras a sus delitos. Por eso, gracias a esta benevolencia, se disculpa que un hombre casado huya con una linda muchacha, y se atenúa el hecho de que un clérigo agreda a otro por celos de una dama, y que una

alcalde de esta localidad hubiera sido destituido.—Vega.

Ya tenemos una de esas conversiones de Deuda que tanto dan que hablar, y que a veces derriban a un Gobierno.

No le faltaba al actual más que eso en su historia.

CHARLAS...

El amor que pasa

Bien han hecho los poetas endiosando el amor y bien hacen los graves varones definiéndolo de tal modo que se coonesten todas sus consecuencias. Si así no fuese y si el amor carcelero de tal poesía y no se escuchase con tan excelentes razones, habría que maldecirlo muchas veces y llevar algunas de sus obras al Código, para penarlas cual crímenes abominables. Mas, por fortuna, a su santo nombre se inclinan todas las frentes y unos por haber amado, otros porque aman y los menos porque pueden amar, son blandos para con sus acciones y llaman locuras a sus delitos. Por eso, gracias a esta benevolencia, se disculpa que un hombre casado huya con una linda muchacha, y se atenúa el hecho de que un clérigo agreda a otro por celos de una dama, y que una

alcalde de esta localidad hubiera sido destituido.—Vega.

Ya tenemos una de esas conversiones de Deuda que tanto dan que hablar, y que a veces derriban a un Gobierno.

No le faltaba al actual más que eso en su historia.

CHARLAS...

El amor que pasa

Bien han hecho los poetas endiosando el amor y bien hacen los graves varones definiéndolo de tal modo que se coonesten todas sus consecuencias. Si así no fuese y si el amor carcelero de tal poesía y no se escuchase con tan excelentes razones, habría que maldecirlo muchas veces y llevar algunas de sus obras al Código, para penarlas cual crímenes abominables. Mas, por fortuna, a su santo nombre se inclinan todas las frentes y unos por haber amado, otros porque aman y los menos porque pueden amar, son blandos para con sus acciones y llaman locuras a sus delitos. Por eso, gracias a esta benevolencia, se disculpa que un hombre casado huya con una linda muchacha, y se atenúa el hecho de que un clérigo agreda a otro por celos de una dama, y que una

alcalde de esta localidad hubiera sido destituido.—Vega.

Ya tenemos una de esas conversiones de Deuda que tanto dan que hablar, y que a veces derriban a un Gobierno.

No le faltaba al actual más que eso en su historia.

CHARLAS...

El amor que pasa

Bien han hecho los poetas endiosando el amor y bien hacen los graves varones definiéndolo de tal modo que se coonesten todas sus consecuencias. Si así no fuese y si el amor carcelero de tal poesía y no se escuchase con tan excelentes razones, habría que maldecirlo muchas veces y llevar algunas de sus obras al Código, para penarlas cual crímenes abominables. Mas, por fortuna, a su santo nombre se inclinan todas las frentes y unos por haber amado, otros porque aman y los menos porque pueden amar, son blandos para con sus acciones y llaman locuras a sus delitos. Por eso, gracias a esta benevolencia, se disculpa que un hombre casado huya con una linda muchacha, y se atenúa el hecho de que un clérigo agreda a otro por celos de una dama, y que una

alcalde de esta localidad hubiera sido destituido.—Vega.

Ya tenemos una de esas conversiones de Deuda que tanto dan que hablar, y que a veces derriban a un Gobierno.

No le faltaba al actual más que eso en su historia.

CHARLAS...

El amor que pasa

Bien han hecho los poetas endiosando el amor y bien hacen los graves varones definiéndolo de tal modo que se coonesten todas sus consecuencias. Si así no fuese y si el amor carcelero de tal poesía y no se escuchase con tan excelentes razones, habría que maldecirlo muchas veces y llevar algunas de sus obras al Código, para penarlas cual crímenes abominables. Mas, por fortuna, a su santo nombre se inclinan todas las frentes y unos por haber amado, otros porque aman y los menos porque pueden amar, son blandos para con sus acciones y llaman locuras a sus delitos. Por eso, gracias a esta benevolencia, se disculpa que un hombre casado huya con una linda muchacha, y se atenúa el hecho de que un clérigo agreda a otro por celos de una dama, y que una

alcalde de esta localidad hubiera sido destituido.—Vega.

Ya tenemos una de esas conversiones de Deuda que tanto dan que hablar, y que a veces derriban a un Gobierno.

No le faltaba al actual más que eso en su historia.

El Congreso ha cometido una infracción constitucional

La enmienda presentada por el diputado ministerial Sr. Alcalá Zamora al artículo 1.º del dítamen de la Comisión sobre el proyecto de ley regulando la jurisdicción y el procedimiento criminal contra senadores y diputados, fue aprobada en la sesión de ayer. El Gobierno, al aceptar dicha enmienda, ha cometido una infracción constitucional; los diputados que la han consentido, faltaron al juramento prestado de respetar y hacer respetar la Constitución del Estado.

Vamos a probarlo. El artículo 37 del reglamento de la Cámara popular dispone que los diputados juren la Constitución del Estado y el exacto cumplimiento de lo que en ella se dispone. Unas Cortes ordinarias como son las actuales, no pueden aprobar nada, absolutamente nada que tienda a modificar el espíritu de aquella ley fundamental; para modificar la Constitución es preciso la reunión de unas Cortes constituyentes, convocadas con esa sola condición.

La enmienda aceptada ayer por el Gobierno desvirtúa el artículo 47 de la Constitución; este artículo, velando por la inmunidad de los diputados y senadores, dispone que éstos, «sin distinción de castas ni categorías», sean juzgados por el Tribunal Supremo de justicia. Lo aprobado ayer en el Congreso contradice el espíritu y la letra de la Constitución, ya que ahora, los diputados que sean militares, serán sometidos a distinta jurisdicción de la que la ley fundamental del Estado quiere que sea.

Esta infracción constitucional se ha cometido para satisfacer a las camarillas que estos días han venido funcionando; lo que se pretendía es que la mayoría se dividiera por repugnancia al votar otra nueva ley de jurisdicciones, que como la primitiva convierte en guiñapos los preceptos más intangibles de la Constitución.

Esa enmienda constituye un nuevo borrón en la triste historia del liberalismo español, y demuestra una vez más que para complacer a ciertos y linajados señores, se pisotean juramentos y Códigos que las leyes consagran como intangibles.

A lo que se tira es a matar la libertad de la tribuna parlamentaria, y contra esto deben luchar las minorías opositoras.

En los veintiocho días que llevamos de mes, el Gobierno ha solicitado créditos por valor de veintiseis millones de pesetas. A este paso, el Presupuesto es un soplo.

Sigue la conspiración en la frontera gallega

Lo que se prepara

(De nuestro corresponsal)

Lisboa, 28.—Los que crean que los monárquicos portugueses han desistido de sus planes revolucionarios, no saben lo que viene ocurriendo en la frontera gallega.

Ahora más que en ninguna otra época hay en Galicia un contingente de conspiradores, repartidos por los pueblos de Tuy, Celanova, Bande, Baños, Posqueiros, Lavios de Entinno, Loeira, Gingo de Simia, Verín, Vigo y en el mismo Orense. Estos conspiradores se hallan dedicados exclusivamente al contrabando de armas, ayudados por los elementos clericales de la región gallega.

Preparan los monárquicos un nuevo levantamiento para el mes de marzo.

Proponen hacer la siguiente lista de nombres de los que se han comprometido, y ya se han presentado, en los mis-

teriosos automóviles, muchas personalidades del monarquismo lusitano.

Se asegura que un dignísimo oficial de la Guardia civil, que perseguía con encarnizamiento a los conspiradores, ha tenido que desistir por haber recibido órdenes superiores de que cese en sus trabajos.

De todo esto se tiene conocimiento en Lisboa, y el perjuicio para los cuarenta mil españoles que residen en Portugal, ejerciendo el comercio y la industria, es evidente.

Es muy triste que, dado el carácter de nuestra raza, tan hidalga y tan libre, seamos víctimas de tales manejos, que nos ponen en evidencia y hacen formar malos juicios en toda Europa.

Y eso, cuando en Lisboa aparece un enviado del Gobierno español dando conferencias sobre la actitud de D. Alfonso y de Canalejas frente a los conspiradores, y de la gran simpatía que sienten por la República lusitana. Frío.

La represión canalejista

El ilustre doctor Madinaveitia, espíritu noble y generoso que tan abnegadamente viene laborando por una causa justísima, nos envía este expresivo telegrama, que constituye el mejor comentario a la política maurista de Canalejas:

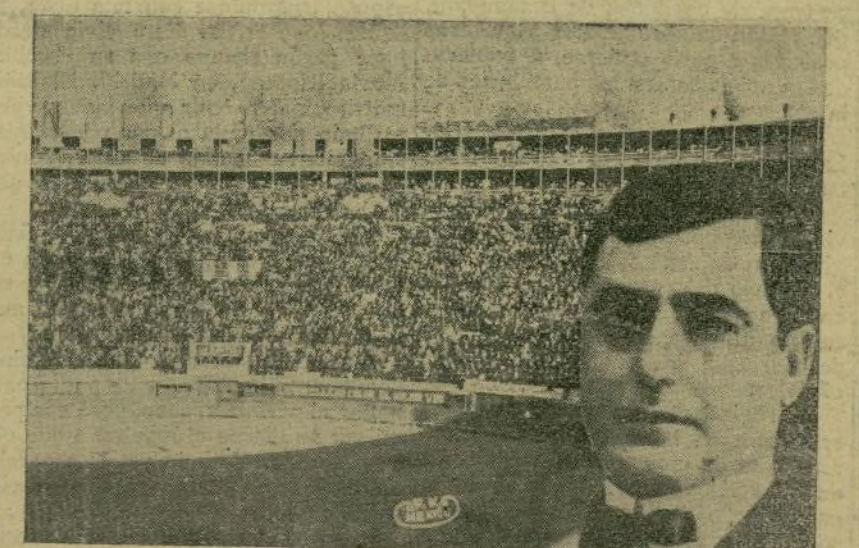
«Bilbao, 27.—Quedan 27 huelguistas presos, y como un centenar más de ellos sujetos a procesos.

Nos oponemos a la concesión de un indulto parcial, que sólo puede contentar a los políticos y a los compinches.

Ni Maura, ni Silvela, ni Cánovas mandaron continuar los procesos contra los huelguistas una vez solu-

Emilio "Bomba" torea en Méjico

Bombita en Nueva York.—Diez mil duros y un traje de luces.—¡Vamos al toro!—Odisea de Ricardo Torres. El cable dirá cosas interesantes...



Emilio Bomba ha llegado hoy a Nueva York. Cuando el lector salude estos renglones, el ediche español de la eterna sonrisa pasará por las calles de la ciudad norteamericana abrumado de recuerdos y dirigiendo inciertas miradas al porvenir.

No es esta información lacónica un comodín adaptable a los ya conocidos sucesos.

Es una versión que no tiene otro mérito que el de ser rigurosamente exacta.

El fundador de la dinastía «Torres» ha llegado a América, y no es el cable quien lo dice, sino la fría precisión de un horario de vapores.

Salió el diestro con toda impetividad el día 22 del puerto de Cherburgo. La flota de la Mala Royal, emalas y charco, emplea seis días en pasar el charco.

Echemos cuentas y llega hoy.

«Creo Ricardo que para «curarme» de esta pasión se impone «plantar» tierra por medio.

«Lo has pensado bien...»

«No hago otra cosa hace varios meses. Opino que un cambio brusco de vida... la vuelta a los toros... un viaje largo, serían suficientes.

Y el hermano, cariñoso, tan buen corazón como excelente torero, puso en manos del mayor de la casa diez mil duros y un traje de luces.

«Un traje morado y oro, el mejor del vestuario, que esperaba en su funda el clamoroso debut de Bomba II en la plaza madrileña, cenirá dentro de unos días las hechuras toreras de Bomba I en el coso mejicano.

Como solución para alejar a Emilio de una locura, entregó Ricardo el presente, sin sospechar que pudiera convertirse en instrumento de complicidad.

Y allá fue Bomba mayor, a sus treinta y ocho años, a ganarse el sustento mirando derecho a los morrillos, que a su hidalga locura repugnaba tocar si quiera el copioso peculio de sus hijos.

«¿Qué traje es éste?—preguntó un amigo a Ricardo viéndolo el terno morado y oro sobre una silla.

«Un regalo que voy a hacer—contestó el maestro disimulando, con la eterna sonrisa de todo su linaje.

En tanto, el «virtuoso» del volapié corría hacia América; el «vamo» de la muleta marchaba a Sevilla pensando en la montaña y que desde ella hacía fiera a las fuerzas del Gobierno. El presidente del Consejo lo ha negado, y aseguró que la huelga ha concluido.

«Obtuvo ayer D. Melquiades Alvarez un grandísimo éxito parlamentario, por lo mismo que acaso nunca se le ha aplaudido menos. Si llegaron a dos, de dos no pasaron las ocasiones en que sus correligionarios le aplaudieron, y con aplauso entrecortado y tibio; pero en el estrago producido y en el ambiente total de la Cámara estaba la notoriedad del triunfo. Y es que el Sr. Alvarez tuvo ayer el buen acuerdo de preferir la argumentación a la retórica, los hechos a las metáforas, y con eso no se logra el aplauso, que es una forma de la emoción superficial, pero se alcanza esa aprobación callada que arranca de la convicción sugerida a los oyentes.

«Los rumores de una parte de la mayoría, constantes, y a las veces rayano en la descortesía, equivalían a la exclamación sacramental de las salas de armas: «¡Tocado!».

El desmayo con que se produjo el señor presidente del Consejo, la postura lastimosa en que sus propias interrupciones dejaron al ministro de la Guerra, mostraron cómo la espada del Sr. Alvarez hizo bastante más que tocar: hirió en lo vivo.

«Y cuenta que el Sr. Alvarez no abarcó en su crítica todos los sucesos del interregno parlamentario, ni todos los actos del Gobierno, ni todo el campo de su política. Bastarónle los hechos culminantes, acaecidos de septiembre para acá, para llenar un discurso muy extenso, y en el cual, sin embargo, no se puede acusar al orador de ociosas amplificaciones.

«Acertó el insigne orador a dejar en todo el abrumador relieve de su propia realidad los dos defectos característicos del Sr. Canalejas como gobernante: la insinceridad y la indecisión, como consecuencia de aquella fundamental deficiencia del espíritu del señor presidente del Consejo, que tanta rudeza le señalaba antes de un principio-eje, de una idea-núcleo de toda su mentalidad para el gobierno del país.

«Porque, respecto de la acción en Marruecos, el Sr. Alvarez no censuró en realidad la política de la invasión militar, aunque afirmó su convencimiento contrario a ella, tanto como el que haya pretendido realizarla el Sr. Canalejas después de sus constantes y reiteradas declaraciones en contrario. El Sr. Canalejas adquirió irreflexivamente ante las Cortes el compromiso de no dar un paso sin contar con ellas. Ningún Gobierno, consciente de sus deberes, puede contraer compromisos semejantes, que son una enajenación temeraria de funciones ineludibles. Si las contrajo el Gobierno, y no las ha cumplido, ¿cómo no se le ha de echar en cara? Algo semejante pudo decir, con razón, el Sr. Alvarez, respecto a la manera de actuar el Poder público en la obra de su inexcusable defensa. El Sr. Canalejas, con los hechos, ha desmentido rudamente sus palabras, y cuando así se procede no hay manera de rechazar el cargo de inconsecuencia por lo que se hizo, ni el de ligereza por lo que se había blado, y ambos cargos tomaron cuerpo en la dura acusación.

«Es decir, que este debate político, a pesar de las suavidades con que se iniciara, viene enseñando al Sr. Canalejas la ingrata realidad de su fracaso, del mayor que a un gobernante puede afligir, cual es la de no haber acertado a interpretar ni a servir a ninguna de las corrientes de la opinión pública, singularmente en momentos y en problemas respecto de los cuales son evidentes, y están perfectamente definidas en la vida nacional, dos únicas orientaciones para la actuación del Gobierno.

De «El Liberal»:

«Legítimo representante del ministerio público y presidente del gran Jurado Nacional, Melquiades Alvarez informó y resumió con tal copia de razones y de datos, que su discurso causará estado y quedará como sentencia firme.

Desde ayer sabrán todos que aquel tremebundo complot con que el Gobierno quiso coonestar los desatíos y arbitrariedades cometidos en septiembre de 1911, fue una ridícula patraña, y la decantada operación del Kert una desastrosa aventura.

Sabrán cómo un Gobierno democrático subordinó todo el Poder civil a la autoridad militar de Valencia, convidándole a usar de una jurisdicción que no le correspondía.

Quedarán convencidos de que en el haber de los gobernantes no hay más que dos medias partidas: la ley acañada de los Consumos, abandonada desde que nació al odio de sus enemigos, y la esteril del «candado», cuyo único mérito consiste en no estar paccionada con Roma.

De «El Imparcial»:

«Lo más completo que hubo en el discurso del Sr. Alvarez y lo verda-

derosos automóviles, muchas personalidades del monarquismo lusitano.

Se asegura que un dignísimo oficial de la Guardia civil, que perseguía con encarnizamiento a los conspiradores, ha tenido que desistir por haber recibido órdenes superiores de que cese en sus trabajos.

De todo esto se tiene conocimiento en Lisboa, y el perjuicio para los cuarenta mil españoles que residen en Portugal, ejerciendo el comercio y la industria, es evidente.

Es muy triste que, dado el carácter de nuestra raza, tan hidalga y tan libre, seamos víctimas de tales manejos, que nos ponen en evidencia y hacen formar malos juicios en toda Europa.

Y eso, cuando en Lisboa aparece un enviado del Gobierno español dando conferencias sobre la actitud de D. Alfonso y de Canalejas frente a los conspiradores, y de la gran simpatía que sienten por la República lusitana. Frío.

«Bilbao, 27.—Quedan 27 huelguistas presos, y como un centenar más de ellos sujetos a procesos.

Nos oponemos a la concesión de un indulto parcial, que sólo puede contentar a los políticos y a los compinches.

Ni Maura, ni Silvela, ni Cánovas mandaron continuar los procesos contra los huelguistas una vez solu-

Emilio Bomba ha llegado hoy a Nueva York. Cuando el lector salude estos renglones, el ediche español de la eterna sonrisa pasará por las calles de la ciudad norteamericana abrumado de recuerdos y dirigiendo inciertas miradas al porvenir.

No es esta información lacónica un comodín adaptable a los ya conocidos sucesos.

Es una versión que no tiene otro mérito que el de ser rigurosamente exacta.

El fundador de la dinastía «Torres» ha llegado a América, y no es el cable quien lo dice, sino la fría precisión de un horario de vapores.

Salió el diestro con toda impetividad el día 22 del puerto de Cherburgo. La flota de la Mala Royal, emalas y charco, emplea seis días en pasar el charco.

Echemos cuentas y llega hoy.

«Creo Ricardo que para «curarme» de esta pasión se impone «plantar» tierra por medio.

«Lo has pensado bien...»

«No hago otra cosa hace varios meses. Opino que un cambio brusco de vida... la vuelta a los toros... un viaje largo, serían suficientes.

Y el hermano, cariñoso, tan buen corazón como excelente torero, puso en manos del mayor de la casa diez mil duros y un traje de luces.

«Un traje morado y oro, el mejor del vestuario, que esperaba en su funda el clamoroso debut de Bomba II en la plaza madrileña, cenirá dentro de unos días las hechuras toreras de Bomba I en el coso mejicano.

Como solución para alejar

deramente digno de un gran debate parlamentario fue la primera parte de su discurso. Dibujó con rasgos vigorosos aquella suma de esperanzas y de ideales que simbolizó el Sr. Canalejas hasta el momento de ocupar el Poder. Y cuando comparó tan gran figura intelectual, política, oratoria, enamorada de todas las expresiones del nuevo Derecho y de la nueva Moral, que se van forjando en el alma de las muchedumbres y buscan su camino para florecer en las realidades jurídicas y en las tendencias del Estado, principio no de una nueva fórmula política, sino de una nueva civilización asentada sobre el incommovible y perenne sentimiento de la solidaridad humana, con el pobre fruto recogido de todas las tareas parlamentarias, el ánimo del auditorio no podía menos de condescender, rindiéndose a las sugestiones de una incontestable sinceridad.

La obra es escasa, el fruto parvo, casi nulo. Sobre todo, desproporcionado con aquello que a hombre como el Sr. Canalejas, de sus dotes y de sus aliados, se le debe pedir. Y a esa parquedad de la obra de ayer no responde compensadoramente la abundancia de tarea para mañana. Los proyectos anunciados por el Gobierno no bastan para colmar la laguna: son muchos en número, escasos en trascendencia. Mas todo esto no se le puede decir al Sr. Canalejas desde los bancos de la izquierda para negarle todo concurso, sino para estimularle. El Gobierno liberal puede defenderse diciendo que no hizo, y tal vez no hará, más porque allí donde debió encontrar simpatías y apoyos sólo halla la más ruda oposición.

De «El País»:

«Si no empezó ayer el debate político, ayer remonó el vuelo y ayer las miradas se volvieron a mirar de limitarse, salvo contadas arremetidas, a la defensiva.

Los republicanos representados en el Congreso, conjunción y partido radical, no tienen de qué defenderse. Sobre contrario a las más elementales reglas estratégicas, es opuesto al sentido común. Ante quien tendrían, en todo caso, que defenderse es ante aquellos de sus correligionarios que les han censurado su pasividad como revolucionarios, ante el desarrollo natural de las huelgas, agravado con el malestar, la inquietud y la ira provocados en el sentimiento público por el inesperado, inexplicable y aún inexplicable recrudescimiento de la guerra del Rif.

No se recuerda las polémicas entre los republicanos a últimos de septiembre? ¿Se ha olvidado que hubo quien dijo, en la Prensa republicana, que dejaba de ser republicano, que se avergonzaba de serlo en presencia del abandono de sus deberes revolucionarios, por los esfuerzos de la revolución? Pues este recuerdo viene a robustecer el aserto fundamental del brioso, del contundente, del punzante discurso de Melquíades Álvarez, maza, ariete y espada: el encaminado a demostrar que las huelgas no fueron revolucionarias.

Acometió, ofendió, llevó la guerra al campamento enemigo, y por esto triunfó el insignie orador.

Su estudio analítico, sintético de todo este período liberal, desde la crisis del miércoles de Ceniza, de 1910, hasta el amago de crisis del día 23, fué de veras admirable.

De «Heraldo de Madrid»:

«En la segunda parte, el verbo cálido del insignie orador republicano resonó con insuperable elocuencia. Sus ataques, no a la persona del señor Canalejas, sino a su política y sus procedimientos, fueron tan certeros, que el Sr. Canalejas, tan correcto siempre, se creía en el caso de interrumpir, aunque brevemente, y la mayoría en el de intentar que sus protestas, no muy ardorosas, amortiguasen el efecto que causaba el señor Álvarez.

Pero donde el Sr. Álvarez disparó verdaderos dardos, produciendo una emoción intensa al paso que la admiración al mágico de la palabra y del gesto, fué al poner de relieve como el Sr. Canalejas no había defendido con la fe que era de esperar de su historia la supremacía del Poder civil sobre el militar.

Fué este punto y después el de la campaña de África, donde más fuego puso en la palabra el Sr. Álvarez y más violencia en el ataque.

Las últimas palabras de su discurso declararon que el Gobierno no tendrá ni siquiera la consideración de la minoría o minorías, produciendo verdadera sensación.

De «La Mañana»:

«Tres horas ha estado encadenada nuestra atención por la elocuente palabra del diputado republicano. El Sr. Álvarez prodiga muchas veces un difícil recurso oratorio que consiste en afirmar primero la tesis general del concepto que aplica, y luego deducir en una sencilla cláusula del párrafo la consecuencia que el aserción puede tener con el caso concreto que analiza. Entre una parte y otra de su argumentación, el señor Álvarez recorre los alrededores de su escaso, desciende un escalón, echa una ojeada a las tribunas repletas y, extendiendo pausadamente el brazo, repite estas palabras: «de modo, señores diputados, de modo», y en las pausas que preceden y subsiguen a esta argamasa dialéctica se puede oír la respiración contenida y entrecortada del auditorio, el aleteo de los abanicos y el rasguear de las plumas sobre las cuartillas.

El diputado por Gijón ha desmenuzando hasta lo impalpable la política del Gobierno canalejista. Con la mesurada insistencia de un argumentador firme ha pasado de la huelga a la represión, de la guerra del Rif al análisis de la última crisis. Sabedor de que el auditorio no se le inquietaba ni se le escapaba, embocó la acción ministerial desde mediados del 1913, cuando el Sr. Canalejas no era

más que una esperanza crepitante, cuando el jefe actual del Gobierno hablaba como el «joven ex ministro» que era y tanteaba el lugar donde podía echarse los cimientos de una obra democrática.

De «El Radical»

«Del discurso pronunciado ayer en el Congreso por D. Melquíades Álvarez merece desglosarse la crítica de la guerra. Dejó probado que el Gobierno del Sr. Canalejas ha extendido el radio de ocupación de nuestras tropas en Melilla desde 30 hasta 60 kilómetros; que ha triplicado el número de hombres, y que todo esto lo ha hecho diciendo que no se trataba de una guerra.

Esta demostración tendría menor importancia si luego la extraordinaria, brillantísima y contundente palabra del gran orador republicano no hubiese probado, además, que esa guerra, a espaldas del Parlamento y del país, se ha llevado torpemente.

Y que el momento culminante—en esta cordillera de equívocos—coincide con el viaje del ministro de la Guerra a Melilla. ¿Cómo quedó ayer el general Luque en el Congreso? Trató de defender lo indefendible, y estuvo balbuciente, desafortunado en las interrupciones, sin facilidad para huir los golpes. En un militar parece que han de valer más que las palabras en el banco azul, las disposiciones en el ministerio y los arrestos en el campo de batalla. Todo quedó nivelado, y ayer tarde presenciábamos con pena cómo se replegaba nuevamente el señor ministro de la Guerra del lado de acá del Kert.»

Unas Cortes ordinarias han reformado el espíritu de la Constitución, en materia tan delicada como es la inviolabilidad del diputado.

Digásenos qué cosas no podrán hacer esas mismas Cortes cuando se trate de los intereses de personas que no tienen voz ni voto en ellas.

Desde Melilla

Melilla 28.—Según los partes recibidos de las posiciones, la noche última ha transcurrido con completa tranquilidad.

El zoco de El Yemis de Benibuyahí, que antes se celebraba al pie del monte Arrui, se ha trasladado esta semana no kilómetros más al Sur.

Desde la nueva posición se ha advertido estos días que los moros están construyendo nuevos adarves entre Fumel Krima y el morabito de Mohamed Beni Yusuf, y al pie de las montañas de Benibuyahí, que se trata de cablear de Benibuyahí, que tratan de aproximarse a nuestras posiciones para ponerse a cubierto de las amenazas de los partidarios de la guerra.

Sigue el tiempo borrascoso y frío. La sierra de Metatza ha aparecido cubierta de nieve.

La Academia de Infantería ha enviado un expreso telegrama al regimiento de África, felicitándole por el ascenso del coronel Aizpuru y por haberse conferido en su lugar el mando al coronel Villalba, maestro de casi toda la actual generación de oficiales.

El regimiento de Melilla, que se encuentra en la plaza, ha celebrado una misa de campaña en las alturas de Cabrerizas Altas, donde se aloja, en sufrimiento de los jefes, oficiales y soldados que han muerto en la campaña.—Inigüez.

DESTINOS

Han sido destinados a Melilla los jefes y oficiales siguientes: Tenientes coroneles.—D. Emilio Fernández Padín, a Saboya; D. Diego Palacios García, a Wad-Rás; D. Miguel Berro Barneuve, a Extremadura; D. Eustasio Martín Acevedo, a Borbón; y D. Juan García Carrasco, a Cerinola.

Comandantes.—D. Julián Serrano Oribe, a Cerinola; y D. Agustín Gómez Morato, a Cazadores de Cataluña.

Capitanes.—D. Manuel Corsún y Varona, al regimiento del Serrano; D. Manuel Llamas Martín, ametralladores de Cerinola; D. Antonio Gómez Iglesias, idem de África; don Emilio Mayoral Fernández, idem de Segorbe; D. José Rodríguez de Latorre, a Chiclana; D. Valentín Muñoz Gul, a Extremadura; D. Amadeo Trias Comadira, ametralladores de San Fernando; D. Bernardo Rodríguez Cadavid, a Extremadura; don Antonio González Espinosa, a la Subinspección de tropas y asuntos indígenas, y D. José Riquelme y López-Bago, al mismo cargo.

Primeros tenientes.—D. Luis Benquer Fusté, al regimiento de Melilla; D. Martín Rosales Usetlet, idem id.; D. José Valencia Fernández, ametralladores del mismo; don Ángel Gutiérrez Celaya, idem de Cerinola; D. Juan Cirlot Nieto, idem de idem; D. Cayetano Vázquez Sastre, idem de África; D. Alfonso Fanjul Goñi, idem de id.; D. Juan Redondo García, idem de Segorbe; don Augusto Rubio Ulloa, idem de idem; D. Alberto Garrido Garabís, al regimiento de África; D. Luis Rute Villanova, a Wad-Rás; y D. Félix Gutiérrez Cano, a Saboya.

Segundos tenientes (E. R.).—Ascendidos todos por méritos que han contraído en los últimos combates: D. Celestino González Torres, a Cerinola; D. Juan Perea Capulino, a África; D. Francisco Aguilar Flores, a Melilla; D. Enrique Expresati y Sancha, a Ciudad Rodrigo; don Juan Márquez Muñoz, a Segorbe; D. Luciano Roblaiz González, a San Fernando; D. Antonio García Carmona, a Melilla; D. Lázaro Millán Carrillo, a Cerinola; D. Carmelo Pérez Sánchez, a Ciudad Rodrigo; y D. Cándido López Castillejos, a Segorbe.

Florilegio parlamentario

La muerte de Ferrer

«Afirmar que el Poder moderador fué el que concedió el indulto tendría para vosotros tristes y lógicas consecuencias. «Y si no, discútanlos en esta hipótesis. «Decís que ha sido D. Alfonso, y sólo D. Alfonso de Borbón, el que ha dado el indulto? Está bien; pero en ese caso, los de la izquierda son justos, y no acuséis al partido conservador de hechos que no realizó y que sólo por hidalguita y lealtad pudo amparar, y vosotros los conservadores devolvéis los laureles que os ofrecimos el día que, despreciando la conjura de revolución mundial, no opusisteis ante ella vuestros pechos. No fuisteis vosotros los de la derecha los que con actitud varonil y gallarda desafiasteis los odios de la anarquía en Europa ejecutando a Ferrer, no fuisteis vosotros; si el rey hubiera querido, hubiera indultado; el rey no quiso indultar; el rey fué, por consiguiente, el que hizo que se cumpliera la sentencia. (Ruidos.)

«Esta consecuencia hay que deducirla, y no sólo esa consecuencia. Vengan flores que esmalten las estancias al alcázar de Oriente, que bien senten las flores como alfombra de la belleza y de la virtud, y es bella y es virtuosa doña María Victoria; vengán flores a su paso; pero, ¡ay!, las flores llevan lealtad venenosa en su fondo, lealtad venenosa que otros habéis sido los primeros en venenar en su cálix. Mucho amor en las madres de los reos de Cullera; mucho amor en sus esposas y en sus hermanos; amor de todos los corazones honrados; no ven sino que se salza de la horca una víctima; pero, ¡ah, señores!, ¿no tenía esposa, no tenía madre, no tenía hermanos, señor ministro de Marina, aquel cabo que fué fusilado? Pues qué, la viuda de ese cabo, la madre de ese cabo que fué fusilado, ¿qué consecuencias deducirán, señor ministro de Marina?

«Luego, señores, si merece y daís al Poder moderador el aplauso de todos los reos indultados, sobre él echáis el odio de todos los reos ejecutados. No se puede decir que es responsable de la gracia, sin ser responsable también de la negación de la misma. Por consiguiente, él ha indultado a los reos de Cullera; pero, siguiendo nuestro principio, ha fusilado a Ferrer. (Fuertes ruidos.)»

DÍAZ AGUADO SALABERRY
Congreso, 25 de enero de 1912.

Del diputado monárquico señor Romeo en el Congreso: «Hacéis bien en convertir la inmunidad en impunidad, porque en España no hay verdaderos Tribunales de justicia.»

EL «CASTO» JOSE

Otro adulterio

(De nuestro correspondiente)

Bilbao, 28.—El lance de amor del ex torero Emilio Torres, del que tanto se habla estos días, va teniendo imitadores.

El encargado de traicionar a su esposa, fugándose con una bella, se llama José Ortiz. Este vivía desde hace algún tiempo con su costilla, María Ríoseco, en Madrid. El idilio matrimonial parecía que jamás viose turbado por nada ni por nadie. María, feliz en su nido de amor, adoraba a José, bien ajena al porvenir que se le avecinaba.

En efecto. Cuando más confiada se hallaba María, desapareció su esposo, sin dejar rastro alguno, y sin que motivara la desaparición el más leve disgusto.

María, trastornada por el dolor, hizo cuanto humanamente podía para hallar al perdido esposo, pero sus pesquisas no dieron el resultado que ella se proponía. Cuando ya desesperaba del éxito, una amiga cariñosa facilitó a la tribulada esposa algunos antecedentes. Los adulteros se conocieron en Madrid, y sostuvieron, durante algunos días, relaciones ilícitas; pero los tórtolos querían más libertad para su cariño, y decidieron venir a Bilbao, donde se instalaron.

La esposa burlada, movida por el cariño que sentía hacia su esposo, vino a esta capital, entrevistándose con sus padres, que residen en esta población, a los que contó sus cuitas.

Después de algunas averiguaciones consiguieron descubrir el nido de amor de José Ortiz. Hubo recriminaciones y protestas de cariño, reconciliándose los esposos.

No duró mucho tiempo la armonía conyugal. El «casto» José se evaporó nuevamente, y María, desesperanzada de que la felicidad reinara en el hogar, ha puesto el adulterio en conocimiento de las autoridades, así como también la desaparición de varias ropas y efectos que volaron en compañía de los perdidos.

Sin comentarios

Nuestro querido colega de Valencia El Pueblo, inserta el siguiente documento suscitado por el general Echagüe y que merece pasar a la Historia.

«Una rectificación. Hay un sello que dice: Capitán general de la 3.ª región.—Estado Mayor. Sección tercera.

«En uso del derecho que me concede el artículo 14 de la ley de Política de imprenta, sirvase usted insertar en la primera plana del número de mañana la siguiente rectificación a lo que ese periódico publicó el día 22 del actual bajo los epígrafes «Después del indulto» y «Leyendo la Prensa».

Es una falsedad y una impostura lo que El Pueblo estampó atribuyendo al capitán general de Valencia el hecho de haber transmitido, momentos antes de ser indultado Juan Jover Corral, una información acerca de las palabras que éste había vertido cuando se encontraba en capilla y de las cuales se desprendía que había intervenido en todos los sucesos desarrollados en Cullera.

Quien tal escribió ha faltado a sabiduría de la verdad.

Valencia, 25 enero 1912.

EL CONDE DEL SERRALLO.

Señor director de El Pueblo.

Visto y cumplido. Es todo un poema.

¿En qué país vivimos?

El general Luque da un batacazo

rey que no es rey

Ayer asombró el general Luque a las gentes con el Diario Oficial del Ministerio de la Guerra, donde publica unas instrucciones, y que dicen así: «Para los mozos del reemplazo del corriente año que deben acogerse a los beneficios a que hace referencia el capítulo 20 de la ley, se amplía hasta el día 15 del próximo mes de febrero la fecha señalada en el artículo 276 para el pago del primer plazo de la cuota militar. A dichos individuos no se les exigirá acreditar que poseen los conocimientos de que trata el art. 83 de estas instrucciones.» Esa primera cuota es de 1.000 pesetas para los que sólo quieran servir cinco meses, y de 500 para los que deseen servir diez.

Pero—dirán nuestros lectores—¿qué galimatías es ese? ¿Qué «sabla» es el que da ahora el Estado?

Pues... eso es que el Gobierno, en su afán de agenciarse dinero, ha puesto en vigor la ley de servicio obligatorio... para los pobres, que no es tal ley ni puede aplicarse aún.

Lo hecho por Luque, considerando vigente desde primero de año la ley del mal llamado servicio obligatorio, constituye una enormidad.

El proyecto de articulado que redactó el Sr. Luque sobre las bases que aprobaron las Cortes, no puede ser ley hasta tanto que el Senado discute y apruebe el dictamen que sobre aquél debe dar la Comisión electa. Y esa Comisión no se ha reunido, ni ha dictaminado...

Está, pues, claro el batacazo del señor ministro de la Guerra?

Lo hecho, que tendría disculpa si obedeciese al ansia de implantar el servicio obligatorio, no puede defenderse en el terreno legal, y mucho menos en el moral, pues sólo ha obedecido al deseo de estrujar pecuniariamente a un puñado de ciudadanos, con perjuicio de los que no tienen dinero para acortar el tiempo de su servicio.

Las elecciones en Alemania

(De nuestro correspondiente)

Colosal triunfo socialista.—El antimilitarista Liebknecht elegido en la residencia de los reyes de Prusia.—La ciudad de Solingen se niega a festejar el cumpleaños del emperador.

Berlin, 28.—Ya se conocen los resultados definitivos de las elecciones en Alemania.

El triunfo de los socialistas ha sido enorme. Han sido elegidos 110, formando así la minoría más numerosa en el nuevo Parlamento.

El órgano socialista Vorwärts comentando el triunfo del antimilitarista Liebknecht, en Postdam, la residencia real de los reyes de Prusia, escribe: «Hace diez minutos que la bandera roja ondea encima de la residencia de los reyes de Prusia.»

El triunfo de Liebknecht, por una mayoría de 4.000 votos, es tanto más notable por cuanto contra él se habían desatado los odios de la reacción militarista y patriótica y de los periódicos afectos al emperador, que le calificaban de enemigo de Alemania.

Por la primera vez, desde la formación del imperio alemán, un Municipio se ha negado a organizar regocijos públicos para conmemorar el cumpleaños del kaiser, que ayer se celebraba. Este Municipio es el de Solingen, y ha anunciado oficialmente su decisión. La fundamenta en que la elección de un socialista ha demostrado que la mayoría de la población es republicana y no participa de la opinión de los alemanes, que sinceramente se regocijan el día del cumpleaños del emperador.—Hund.

COSAS DE ESPAÑA

Veintidós comandantes para cada regimiento

El 12 de junio de 1909 votaron las Cortes una ley de Plantillas, que sólo podía modificarse por otra ley especial. De cómo se cumple esa ley por el ministro de Marina dan idea los siguientes párrafos del discurso pronunciado por el Sr. Allende Salazar, que no es ningún demagogo:

«Hoy puede ya afirmarse, porque estamos en 1912, de que ese número de 58 tenientes de navío que habían de bastar para las necesidades, según la ley de Plantillas que aprobaron las Cámaras, se eleva este año a 150 individuos, es decir, 92 más de los que fijaba aquella ley...»

«Importa mucho ver que en estas condiciones se crea una dificultad inmensa para tener Marina efectiva en España, porque no teniendo el aprendizaje, no teniendo la práctica profesional, porque no puede adquirirla una cantidad de oficiales que llega a este número, y dada la escasez, desgraciadamente, de nuestros buques, no puede ejercer su profesión, van a llegar al mando de los buques en condiciones que no las quiero para nuestro país y que procuran evitarlas, y lo consiguen, todos los países que tienen flotas armadas.

«Pero hay más: ese precepto era para los asimilados también; y qué ha resultado, señores? Que fijando la ley de Plantillas 18 comandantes para los tres regimientos de Infantería de Marina que mantiene el Estado y que todos reconocemos y que yo admito, ya para el año 12 va a haber 75 comandantes, es decir, 25 por regimiento. ¿Qué importancia tiene este asunto, que da lugar a que se abra la escuela de Marina para dotar del personal necesario, cuando van a estar en excedencia forzosa la mayoría de los comandantes de navío?»

—Vaya, ya está otra vez ahí la «Oriental»...

—Sí; pero ya no parece tan «flamenca».

Canalejas y los obreros

El Sr. Canalejas negaba hace unos días que el antipático antipático contra las organizaciones obreras. Es posible que el Sr. Canalejas quiera demostrar que no va contra las organizaciones obreras, ponga en libertad a todos los presos por delitos políticos y sociales, levante la suspensión de las sociedades obreras y haga, en fin, todo lo contrario de lo que se ha hecho hasta ahora. Que aunque la labor ya es más penosa por que tenía que comenzar su historia de nuevo, todavía podíamos decir con don Inés:

Un punto de contricción da a un alma la salvación.

T. ALVAREZ ANGULO
Desde Posadas

Hace seis días viene comentándose en Casinos, Círculos y otras tertulias la fuga de una joven de esta localidad, y de familia muy honrada, con el señor D. A. H., hijo del conde de la Unión general de Trabajadores y contra la Casa del Pueblo de Madrid.

Decían las autoridades, incluso el jefe del Gobierno, que la clausura de ésta obedecía a disposiciones del Poder judicial y al cabo del tiempo por documento que hemos tenido en nuestras manos, se demuestra que no existe ninguna disposición que ordene tal cosa. Lo único que han hecho los jueces ha sido suspender algunas de las sociedades pertenecientes a la Unión general de Trabajadores.

Y aprovechando esta suspensión, pretextando que algunas secretarías son comunes a sociedades suspendidas y no suspendidas, el Gobierno mantiene la clausura de la Casa del Pueblo.

No demuestra esto un propósito manifiesto de perturbar, de dañar y molestar a los obreros? Es que el señor Canalejas no pudo ordenar la apertura de la Casa, siguiendo procedimiento como se sigue a esas cuantas sociedades?

El fiscal sugiere que unas cuantas sociedades delinquen, y suspende su funcionamiento, ¿qué tienen que ver las demás? ¿Por qué las que no están suspendidas van a pagar las consecuencias de lo que hicieran las otras?

Eso es tanto como echar de su domicilio a un ciudadano porque otro vecino del mismo cuarto cometiera un delito. Ha dicho el jefe del Gobierno que eso es fácil de arreglar.

Será ahora que se le abordecó en las Cortes, porque la Directiva bien fué de Heródes a Pilatos, desde la Jefatura de Policía al ministerio de la Gobernación, en cuyos centros oficiales se cargaba el muerto al Poder judicial.

Pero, aunque así fuera, ¿son los obreros los que cometen el delito? No. Entonces a quienes corresponde restablecer las cosas a su estado de derecho, no son a los que las sacaron. Todos estos tiquis miquis ocurridos en esta cuestión, todo cuanto dice y hace al particular el Sr. Canalejas, obedece a ese odio que siente ahora contra organizaciones obreras de las que en la oposición hizo tan buenas ausencias. Es más, todos sabemos que la independencia del Poder judicial depende de las necesidades de la política. Si el Sr. Canalejas fuera consecuente con sus principios democráticos aunque la clausura no fuera cierta obra del Gobierno ¿no podría él haber puesto las cosas en buen lugar?

Ya lo creo. Vea, pues, cómo nos sobra razón para decir que siente odio contra las organizaciones en general y en particular contra los elementos directores. ¿Qué el odio obedece a la oposición que a su política hacen los obreros? Pero, ¿es que ha hecho, en lo político, algo que palle los excesos cometidos en 1909 por los conservadores? ¿No ha denunciado a la Prensa y la ha perseguido? ¿No se ha mostrado parcial primero en la huelga de albañiles, más tarde en las de Bilbao, Málaga y Asturias, en favor de los patronos? ¿Qué labor positiva hizo en este orden? La de los rótulos, la del «no ante los graves problemas que existen en nuestro país? ¿No prometió ir contra las órdenes religiosas? Además, ¿no hizo resurgir la campaña de Melilla? Y en lo económico, ¿qué hizo? La supresión del impuesto de Consumos, con unos substitutos infernales consintiendo en cambio la aplicación de la ley Navarrocera para los trigos y el «statu quo» de las tarifas arancelarias en artículos de primera necesidad como, por ejemplo, el bacalao. Y con esa negación de labor, con esa actividad en la represión, con ese remedo a los procedimientos de los conservadores, que los hizo caer del Poder, ¿quería el señor Canalejas que los obreros vieran con gusto siquiera su labor política.

Habría hecho todo lo contrario que en el primero lo hicieron mejor que este Gobierno, hubiera afrontado los problemas que ofreció en la oposición y si no ayuda, al menos no habría encontrado obstáculos.

Por eso creemos que la actitud de los obreros pertenecientes a los organismos electivos de representación directa, es la que cuadra, respondiendo al proceder del actual Gobierno.

Hacen bien en retirarse de esas corporaciones cuya permanencia sería, al menos, una aprobación tácita de la conducta seguida por el Gobierno contra los organismos que los eligieron. Y si el Sr. Canalejas quiere demostrar que no va contra las organizaciones obreras, ponga en libertad a todos los presos por delitos políticos y sociales, levante la suspensión de las sociedades obreras y haga, en fin, todo lo contrario de lo que se ha hecho hasta ahora. Que aunque la labor ya es más penosa por que tenía que comenzar su historia de nuevo, todavía podíamos decir con don Inés:

Un punto de contricción da a un alma la salvación.

T. ALVAREZ ANGULO

Armiñán en Extremadura

(De nuestro correspondiente)

Procedentes de Navalmaral.—Recibimiento cariñoso.—La inauguración Regreso a Madrid

Trujillo, 28.—A las nueve de la mañana, y procedente de Navalmaral de la Mancha, ha llegado D. Luis de Armiñán, director de Obras públicas, en compañía de los diputados D. Rafael

Trágica causa de un choque de barcos

(De nuestro correspondiente)

Londres, 28.—Cablegrafían de Honolulu (Oceania) una terrible colisión en la boca del puerto entre el magnífico transatlántico «Cleveland» de la Compañía hamburguesa-americana y el crucero americano «Colorado» que ha sufrido graves averías.

El siniestro fue originado por la muerte repentina del timonel del «Cleveland» que fué atacado de una apoplejía fulminante cuando estaba al timón.

El transatlántico sin gobierno se precipitó contra el crucero, destruyendo la obra muerta y derribando una de las torres y sus cañones. El timón del acorazado sufrió también averías.

El transatlántico no ha sufrido ningún daño. Transportaba 600 pasajeros, de los cuales se apodó un pánico indescriptible.

Costó un trabajo inmenso el impedir que se arrojaran al mar.

Acción republicana

Centro Instructivo republicano-radical del distrito del Hospicio

Hoy, a las nueve y media de la noche, se celebrará en el indicado Centro de la Corredora baja, 20, Junta general ordinaria de señores socios para dar cumplimiento al Reglamento.

Por tratarse del balance general de cuentas y otros asuntos de importancia, se ruega la asistencia de todos los señores que constituyen dicha colectividad.

El secretario, Angel Fernández.

Velada artística

Hoy, a las ocho y media de la noche, se celebrará en el Centro republicano Hospital-Congreso una velada familiar, en honor de los señores socios del cuadro activo D. Luis Pastor Martín y D. Luis Pastor Polland.

DE LA POLÍTICA

Proyecto de Fomento

El ministro de Fomento prepara un proyecto de ley encaminado a poner término a los débitos que se producen por subastarse más carreteras de las consignadas en el presupuesto.

Data a Barcelona

Anoche salió para Barcelona el señor Dato, con objeto de presidir la inauguración de sesión del Instituto Nacional de Previsión.

Una justa petición

Varios oficiales quintos de Telegrafos han visitado en el Congreso al conde de Romanones, para rogarle que les apoyara en su pretensión de que se les ascendiera a oficiales cuartos, dejando suprimida la clase de quintos que actualmente existe.

El presidente del Congreso, reconociendo la justicia de la petición, los ofreció hacer cuanto de él dependa para que los sufridos telegrafistas consigan sus deseos.

Del debate político

Con motivo de hallarse indispuerto el Sr. Maura, no podrá intervenir en el debate político antes de tres o cuatro días.

¿Conmover? ¿Emocionar?

El Misterio del Castillo Maldito

LA PANTOMIMA



SALPICADURAS

Una carta que dará juego

El diario conservador *Las Provincias*, de Valencia, dice en su último número lo siguiente:

«A raíz de la declaración del estado de guerra, el dignísimo señor capitán general celebró una conferencia con las autoridades judiciales citadas, estudiando, reunidos y con detenimiento, las disposiciones legales que fijan los casos en que han de entrar los delitos en la jurisdicción militar, conviniendo todos en que exclusivamente correspondía a ésta la instrucción de las sumarias, razón principal por la cual el Sr. Echagüe se opuso desde el primer momento de sus actuaciones, y los dignos jueces militares comenzaron su ardua y pesada labor.

«A pesar de las garantías que daba la autoridad militar al acuerdo referido, no se creyó bastante fuerte, digámoslo en honor suyo, quiso desvanecer hasta los más pequeños escrúpulos, afirmar su situación, ponerse a cubierto de toda responsabilidad moral, e insistió y de nuevo acudió a los más altos funcionarios del poder judicial, a los más ilustres magistrados de esta Audiencia, y éstos se apresuraron a disipar las dudas, a borrar los escrúpulos, y alentaron a la justicia militar y le facilitaron su acción; y para que no quedara sombra de duda o de resquemor en la conciencia de los jueces militares, los magistrados de la justicia civil se permitieron el lujo de hablar de las leyes que constantemente aplican, y calificaron de insano y peligroso el Jurado.»

Pero continuemos leyendo a *Las Provincias*:

«Más tarde—dice—cuando comenzaron a hacerse públicas las opiniones de políticos, hombres de leyes y periódicos, que defendían el derecho de los tribunales ordinarios a intervenir en aquellas causas, el señor conde de Serrallo, no obstante partir sus opiniones de los elementos republicanos, confirió nuevamente con las autoridades judiciales, rogándoles que otra vez estudiaran la cuestión, por si el tiempo pasado y los acontecimientos desarrollados, hubieran hecho cambiar de criterio, encareciéndoles que esta vez le dieran por escrito el resultado de sus deliberaciones.

Y por escrito, en carta particular, formularon su opinión nuestros ilustres magistrados.

Esta carta se ha hecho pública, sin duda alguna, para que cada palo aguante su vela y no se equivoque el supremo tribunal de la opinión al fallar en última y definitiva sentencia, repartiendo equitativamente las glorias y las responsabilidades entre los que a unas u otras se hubieran hecho acreedores.

La impresión que la lectura de la carta produjo ayer en Valencia fue enorme, y no será menos grande la que produzca el documento en Madrid, cuando los letrados y los políticos de la corte lo conozcan. Nosotros creemos que se le hará el honor de publicarla en el *Diario de Sesiones del Congreso*, junto con la opinión que haya merecido al señor ministro de Gracia y Justicia, que es al propio tiempo presidente del Gobierno de su majestad.

Los calificativos aplicados al Jurado no los pasará el Sr. Canalejas.

Dice así la carta:

Hay un membrete que dice: «El presidente de la Audiencia territorial de Valencia.—Particular.

Octubre, 31 de 1911.

«Excmo. Sr. D. Ramón Echagüe: Nuestro muy respetable y querido amigo y general: Con mucho gusto contestamos su carta, en que nos pide que concretemos las fundamentos que sirven de base a la opinión que con anterioridad y verbalmente le hemos expuesto acerca de la competencia que, sin duda, tiene, a nuestro juicio, la jurisdicción militar para conocer de la causa incoada con motivo de los tristísimos hechos ocurridos en Cullera el día 18 de septiembre último.

Según los antecedentes que tenemos de esos hechos, y de los que con ellos se relacionan, desarrollados simultáneamente, en las primeras horas de la mañana de dicho día, está un verdadero movimiento sedicioso en varios puntos de esta provincia en los que obedeciendo, al parecer, a un plan preconcebido, cortaron los revoltosos las vías de comunicación, produjeron algunos incendios, dieron gritos subversivos y llegaron a agredir a la fuerza pública.

Así ocurrió, según esos antecedentes, en Alcira, donde fue cortada la vía del ferrocarril del Norte y el puente de San Gregorio; en Carcagente, con el incendio de la Casa-Ayuntamiento y el edificio del Sindicato de Labradores; en Cullera, donde se cortó el puente de la línea de Silla, en el kilómetro 26, y en esta capital, en que varios grupos intentaron libertar en la plaza de la Constitución a un detenido que conducía la Guardia civil.

Estos hechos determinaron al gobernador civil de la provincia a convocar a la Junta de autoridades de que trata el art. 13 de la ley de Orden público, que acordó por unanimidad que la autoridad civil resignara el mando en la militar y declarar el estado de guerra en esta capital y su provincia.

En cumplimiento de este acuerdo, actuó usted el correspondiente Bando, en cuyo art. 1.º, núm. 1, se dispuso que quedaban sometidos a la jurisdicción de guerra todos los delitos que afectaran al orden público, haciéndose la primera lectura de este Bando, con las formalidades de ordenanza, en la plaza de la Reina de esta ciudad, siendo próximamente la hora de las doce.

Expuestos estos antecedentes y citándonos al hecho concreto que motivó la presente carta, resulta que, noticioso el juez de Sueca, por telefonema de la jefe de la estación de Cullera, de lo que en dicha última ciudad ocurría, se trasladó con el fin de practicar las correspondientes diligencias, acompañado de un actuario, del habilitado de éste y de un alguacil, y que al llegar a la población, siendo a la sazón la una de la tarde, y en el momento de entrar en ella, los amotinados acometieron el carruaje que ocupaba el Juzgado; que, lanzándose de él el actuario y el alguacil, fue herido el primero y muerto el segundo, después de perseguirle algún rato, y que, refugiándose en la casa Ayuntamiento el juez y el habilitado, asaltaron las masas dicho edificio, fueron sacados éstos del mismo y muertos también violentamente, ocurriendo estos últimos hechos de dos a dos y media.

Momentos después pretendió el actuario trasladarse a Sueca en un carruaje e intentó salir de la población escoltado por fuerza de Carabineros; pero no le fué posible realizarlo porque fué agredida dicha fuerza por los revoltosos, sobre los cuales tuvo que hacer fuego.

Como se ve, se trata de un movimiento contra el Gobierno y contra las instituciones, por los gritos subversivos que se daban, en el que concurre la circunstancia de que, además de los amotinados en Cullera, había otros núcleos en distintos puntos de la provincia, algunos de los cuales hostilizaron también a la fuerza de pública, lo cual da a los hechos el carácter de rebelión militar, conforme a lo que estatuyen las circunstancias 3.ª y 4.ª del artículo 237 del Código de Justicia militar, el 29 de la ley de Orden público y el 1.º del real decreto de 28 de febrero de 1898, aplicable por la declaración del estado de guerra.

Que este estado regía, no sólo en esta capital, sino en todo el territorio comprendido en el bando, y por consiguiente en toda la provincia, es cuestión que, a nuestro juicio, no admite duda, pues de aceptarse la teoría de que era precisa la previa publicación del mismo en todos los puntos en que ocurrieron sucesos de los comprendidos en él, habría que admitir la exculpación que reos de la misma capital pudieran alegar y tratar de justificar de que ellos no tenían conocimiento de la declaración del estado de guerra, por hallarse en lugar distante de los sitios en que el bando hubiera sido leído y fijado.

Y así como el pobre labriego o el pobre analfabeto que vive entre breñas se les supone conocedores de todas las leyes por el hecho de su publicación en forma oficial, y se le imponen en su caso las sanciones penales que las mismas establecen, así los que dentro de un territorio declarado en estado de guerra realizan hechos comprendidos en los Bando que en uso de sus atribuciones dicta la autoridad militar, caen de lleno dentro de las disposiciones de estos Bando una vez hecha la publicación con arreglo a Ordenanzas.

Y si además se tiene en cuenta que en el presente caso las noticias de la declaración del referido estado de guerra no podrían llegar a los revolucionarios de Cullera, porque ellos mismos, cortando las comunicaciones de todo género, se habían aislado de la capital para realizar mejor sus probables propósitos, se impone como conclusión la teoría sentada al principio, es es, que la ciudad de Cullera se hallaba en estado de guerra desde el momento en que se publicó en esta capital el correspondiente Bando.

Esto sentado, entendemos que todos los hechos realizados en Cullera por los sediciosos, después de publicada la declaración del estado de guerra en la capital, forman un estado que debe estudiarse y juzgarse, sin que sea posible separar y considerar aisladamente ninguno de ellos.

En efecto: obediendo indudablemente, como antes se ha dicho, a un plan preconcebido, se alzan en actitud de verdadera rebelión varios habitantes de Cullera, al propio tiempo que en otros puntos de la provincia, y realizan actos atentatorios al orden público, como el corte de vías y de las comunicaciones telefónicas. Noticiosa la autoridad judicial del partido de lo que ocurre, se traslada con sus auxiliares y en pleno ejercicio de funciones para la práctica de las consiguientes diligencias; lleva allí la representación del Estado en sus medios coactivos y de reparación del Derecho, y aquellas gentes, amotinadas, y con el fin de mantener y continuar en el estado de rebelión en que se hallaban, dan muerte a aquel representante de la justicia y a dos de los auxiliares que le acompañaban. Intenta el auxiliar que sobrevive trasladarse a Sueca, acompañado, auxiliado por la fuerza pública, y esta fuerza es agredida por los rebeldes y tiene que hacer uso de las armas contra ellos.

Los hechos, estudiados así, en conjunto, por ser como antes ha dicho, imposible su separación, constituyen, evidentemente, uno solo: el de rebelión militar.

Y repárese que este esencial carácter de delito militar no trae su origen de las prescripciones del Bando ni de la declaración de estado de guerra que lo motivó, sino de la propia ley; esto es, del Código de Justicia militar, hasta punto de que, aun sin aquel Bando, serían de forzosa aplicación los preceptos del referido código legal que constituyen competencia para el conocimiento del mencionado delito a la jurisdicción militar. Por tanto, aun levantado el estado de guerra, no podía cesar dicha com-

petencia, puesto que originariamente surgió por inexcusable cumplimiento del indicado precepto legal. Pero si esto no fuera así, si fuese posible desconocer el carácter de rebelión militar que a nuestro juicio debe atribuirse a los sucesos de Cullera, siempre caerían bajo el conocimiento de la jurisdicción de guerra, conforme a las disposiciones antes citadas (art. 29 de la ley de Orden público y 1.º del real decreto de 28 de febrero de 1898), por haberse cometido en territorio en que estaba declarado el estado de guerra, siendo a este fin preciso entender, según nuestro parecer, que al atribuir estos textos legales el conocimiento a aquella jurisdicción, no es tan sólo el perentorio conocimiento inductivo, procesal, sino la continuidad de él hasta pronunciarse definitivamente fallo.

Las consideraciones de hecho y doctrinales, sumariamente expuestas, sirven de base para sustentar nuestra opinión de que la jurisdicción de guerra es competente para el conocimiento de los graves delitos de Cullera.

Aconsejamos también fuera de esto otras muy calificadas, que hacen relación al término del proceso. Si llegara a ser confiado éste a la jurisdicción ordinaria, sería muy fundadamente de temer, triste es confesarlo, una completa impunidad, un castigo tan atenuado, que sería, como en el primer caso, una afrentosa burla a los altos intereses de la justicia, con grave, gravísimo daño de los sociales.

Infiriese éste, pues colocada aquella en manos del Jurado, insana institución las más veces, peligrosa siempre cuando se trata de actos delictivos a que injustamente se les atribuye tendencia política, consideraría en el caso actual ésta como generadora de los cometidos en Cullera, juzgados por gentes contaminadas por aquella pasión, y en una declaración de inculpabilidad quedarían en tristísimo olvido aquellos execrables crímenes, aunque perdurara con indeleble protesta su recuerdo en el fondo de toda conciencia honrada.

Damos término a esta carta, nuestro respetable amigo, deseosos de haber acertado a cumplir el encargo que se sirvió usted confiarnos, y muy gustosos aun reiteramos de usted como sus afectísimos seguros servidores que besan su mano.—Firmado. Cándido R. de Celis.—Ernesto Jiménez.—Valentín Escrivano.*

Mañana publicaremos los comentarios jurídicos que tal carta ha merecido al *Mercantil Valenciano*.

Galdós y el premio Nobel

Petición del Centro de Hijos de Madrid Excelentísimo señor presidente del Comité Nobel de la Academia de Sueca (Estocolmo).

Los que suscriben, miembros de la Sección de Cultura del Centro de Hijos de Madrid, Sección que presta atención preferente a cuanto en el cultivo y engrandecimiento de la Literatura se relaciona, y de acuerdo con las bases establecidas por esa ilustrada Academia para la adjudicación del premio Nobel de Literatura en el presente año de 1912, tiene el honor de exponer:

Que secundando el deseo que inspiró al inolvidable filántropo Alfredo Nobel al fundar su premio de que recayera en la persona más acreedora a él por sus relevantes méritos, y movidos los firmantes sólo por un recto espíritu de justicia, proponen y suplican al Comité de su digna presidencia adjudique el mencionado premio a más preclaro de nuestros escritores contemporáneos, glorias de las letras españolas, al insigne y excelso maestro D. Benito Pérez Galdós, autor de los «Episodios Nacionales» y de numerosos dramas y novelas que han alcanzado fama mundial; obras que son remitidas a esa eminente Corporación por el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid y que testimonian nuestro aserto.

Si, como esperan los exponentes, esa respetable y docta Academia atiende su ruego, será inmenso su reconocimiento.

Madrid, 22 de Enero de 1912.—Joaquín Gutiérrez Martín, Crispulo Moro Cabeza, Mauricio Vergara Utrillas, José Navarro, Juan Oco, Gaspar Cebrián, Mariano Vivar, Tirso Gil, Pedro López, Pedro Rubio López, Gonzalo de Ulla, Julián Castillejo, José Benito, Antonio M. Espartero, José M. de Mumbert, Pedro Velasco, Manuel Hermida, Francisco González, P. A. Hermida, J. Galeote, Francisco Bravo, Manuel Sánchez, Antonio Alcáide, Matías Moreno, José González, José Dargallo, Vicente Avilés, Manuel Villa, Mariano Díaz, Leopoldo Fau de Casa Juana, Manuel Dorda, Ricardo Frax, Fernando Ron, Andrés Leyva, Luis González Salvador, Juan Vivar, Anastasio Rivas, Luis Ramos, Francisco Bravo, Abel Aparici, Juan de Vega, Felipe Gómez, Ramón Hernández, Fausto León, Federico García, M. Caldeiro, G. Borke, Rafael Gutiérrez, J. Ramón Boris, Mariano Feito, Manuel Piñero, Mariano Jurado, Enrique G. Alonso, G. López de Arce, Enrique Fernando, José Perogordo, Ernesto Guilmán, Juan Fernández, Fernando Redondo, Marcos Ruiz, Vicente Alonso, Rafael Benítez, Tomás Fiat, Luis Hermida y Crispulo Moro.

El día en Barcelona

FOR TELÉGRAFO (De nuestro correspondiente)

Solución provisional.—Contra Maura.—Salvajismo.—Dato.—Inauguración. Barcelona, 28.—En el despacho del alcalde se han reunido tres vocales de la pomena de Reformas Sociales del Ayuntamiento y una Comisión de obreros y patronos cañeros, para estudiar la cuestión y la relación que pudiera tener con respecto al Ayuntamiento. Después de una discusión, se llegó a un acuerdo que se ha acordado por el Ayuntamiento de Madrid y por haber sido traducida al castellano.

concejaes Vidal, Valls, Ripoll y Font. En virtud de esto los obreros volverán hoy al trabajo, quedando el alcalde y la pomena encargados de legalizar los acuerdos adoptados. El plazo máximo para resolver el conflicto es de quince días.

Mañana se reunirá la pomena. Los patronos han visitado al gobernador para darle gracias por su intervención, notificándole la solución provisional acordada.

Anoche celebraron un mitin contra Maura las Juventudes radicales. Los oradores atacaron rudamente al jefe de los conservadores. No hubo incidentes.

En las primeras horas de la mañana ha sido hallado, en el portal de una casa de la calle de Aragón, junto al paseo de Gracia, un recién nacido estrangulado. Se ignora quienes sean los autores de este salvajismo.

En el expreso han llegado Dato y los demás expedicionarios que vienen a inaugurar la Caja de pensiones para la vejez y ahorro. A la estación acudieron las autoridades y personalidades de la política.

En este momento comienza la sesión en el salón de San Jorge de la Diputación Provincial. Después del discurso pronunciado por el presidente del Consejo de la Caja de pensiones, Sr. Ferrer Vidal, se lee la Memoria del consejero delegado del Instituto de Previsión, señor Maluquer. Luego lee D. Francisco Moragas una disertación doctrinal sobre el tema «Jerarquías de las instituciones de previsión social». A continuación empieza su discurso el Sr. Dato. Picón.

Banquete a Vilaño

En los Viveros de la Villa se ha celebrado esta tarde el anunciado banquete en honor del ex concejal radical don Ricardo Rodríguez Vilanova.

Asistieron numerosos comensales entre los que se veían representaciones de Monforte y otras poblaciones gallegas. Junto al festivo se sentaron los señores Lerroux, Salillas, Alborno, Fernández (D. Fidel) y Trompeta (D. Enrique).

Después del almuerzo, servido espléndidamente, hablaron los Sres. Giménez López, Lobo, en nombre de los republicanos de Monforte, un obrero del Centro republicano de Buenavista, Cristóbal, Alvarez (D. Basilio) y Hernández en representación de los comarcalistas de Buenos Aires.

Salillas hizo un breve discurso celebrando los méritos del Sr. Vilanova, congratulándose de ver congregados a cuantos hacen justicia a la gestión realizada por el ex concejal.

Lerroux, al levantarse, saludado con aplausos.

Dice que sólo va a decir cuatro palabras, pues el acto realmente no es político sino regional y de amigos del señor Vilanova, puesto que han asistido al acto gente que no milita en campo alguno político y otros que sólo han acudido por el afecto personal al ex concejal festivo.

Vilanova dice—no puede permanecer alejado de la política activa, porque ha dejado de ser concejal; antes al contrario, en estos momentos el partido radical su ayuda y colaboración para la gran obra republicana que realiza el primer radical.

Enseña la gran edición del Sr. Vilanova y termina excitándole para que continúe siempre en la vanguardia en defensa del ideal.

Vilanova da las más expresivas gracias a todos y termina el acto.

ANTE EL ESCENARIO EN LA PRINCESA

Marta Regnier

Con «L'amour veille», comedia de Robert de Fiers y Caillavet, conocida del público madrileño por haber sido traducida al castellano por Antonio Palomero, se ha presentado en el teatro de la Princesa la compañía francesa que dirige la primera actriz Marta Regnier. La obra, aunque, como la mayor parte de todas las que constituyen el teatro francés, gira en torno del problema del adulterio, es de las más humanas, de las más reales y, al decir de los mismos parisenses, de las que mejor reflejan la vida de París; el tipo de esa mujer infantil que, porque sabe que su marido la engaña, decide entregarse al primer hombre que la corteje, y cuando llega la hora de la venganza se asusta de lo que va a hacer, es una pintura admirable, que basta para que la comedia interese y guste. Marta Regnier encarna ese tipo, el de Jacqueline, con tal perfección, con tal intensidad, que difícilmente habrá otra actriz que la supere; la Regnier, con una naturalidad exquisita, con una gracia femenina sólo suya, va manifestándonos su amor por el calavera Andrés de Jourigny; su satisfacción al ver logrados sus deseos, su dolor al ver engañada, sus amores inocentes al ir a entregarse a Ernesto. A su gran talento artístico une Marta Regnier una gran hermosura, y a ésta una gran elegancia, y de todo sabe sacar partido la encantadora intérprete de Jacqueline.

En la compañía figuran otros dos elementos de valor: el primero es Luis Teubas, encargado del papel de Ernesto; Teubas es un actor cómico que se mantiene siempre dentro de la misma severa corrección, y que así logra mover a risa a los espectadores; hoy Teubas de toda afectación, de toda exageración, comprendiendo que lo cómico del personaje ya lo pusieron los autores y que no hacen falta dislocaciones de ningún género, que si bien recargarían la nota, echarían a perder el papel. Enrique Roussel es un actor de talento, algo más afectado que Teubas, pero que comprende muy bien el tipo del marido calavera que le correspondió en el reparto.

Los artistas fueron muy aplaudidos y tuvieron que presentarse en escena un sinnúmero de veces.

Este es el texto. París, 28.—Los Gobiernos de París y de Roma han publicado simultáneamente una nota oficiosa que pone término al incidente surgido entre Italia y Francia, he aquí el texto de la nota: «El embajador de Francia y el ministro de Negocios Extranjeros italiano, habiendo examinado dentro del espíritu más cordial y sincero las circunstancias de los incidentes surgidos a consecuencia del apresamiento del «Carthage» y el «Manoubra», reconocieron de común acuerdo que no había habido por parte de ninguna de las dos naciones el menor intento contrario a la constante amistad que las une. Esta observación condujo sin dificultad a ambos Gobiernos a acordar que las cuestiones derivadas de los apresamientos de los vapores «Carthage» y «Manoubra» serán llevadas a Tribunal arbitral de La Haya; y que con vista de restablecer el statu quo

El incidente franco-italiano termina con una nota

FOR TELÉGRAFO (De nuestro correspondiente)

Este es el texto. París, 28.—Los Gobiernos de París y de Roma han publicado simultáneamente una nota oficiosa que pone término al incidente surgido entre Italia y Francia, he aquí el texto de la nota: «El embajador de Francia y el ministro de Negocios Extranjeros italiano, habiendo examinado dentro del espíritu más cordial y sincero las circunstancias de los incidentes surgidos a consecuencia del apresamiento del «Carthage» y el «Manoubra», reconocieron de común acuerdo que no había habido por parte de ninguna de las dos naciones el menor intento contrario a la constante amistad que las une. Esta observación condujo sin dificultad a ambos Gobiernos a acordar que las cuestiones derivadas de los apresamientos de los vapores «Carthage» y «Manoubra» serán llevadas a Tribunal arbitral de La Haya; y que con vista de restablecer el statu quo

Ayuntamiento de Madrid

FOR TELÉGRAFO (De nuestro correspondiente)

FOR TELÉGRAFO (De nuestro correspondiente)

llano por el Sr. Thuillier, hijo, con el título de «La chocolatería». La Regnier confirmó con su trabajo la opinión que el público formó de su talento en la primera representación. Benjamina Lapistolle tiene en la Regnier su más perfecto intérprete, y las irreflexiones, las candideces infantiles de la atolondrada Chocolatería son deliciosamente comprendidas y expresadas en la hermosa actriz francesa.

El Sr. Leubas, aunque no tan afortunado como la noche anterior, se hizo aplaudir, y la Srta. Pierry, en el papel de criada engañada, estuvo acertadísima.

PRICE

Fátima Miris, la única mujer en el mundo rival de Frérol, reapareció anoche ante nosotros; su difícil y fatigoso trabajo fué, como hace poco, celebrado, admirado y aplaudido. Fátima representó ella sola tres piezas muy graciosas y de mucho movimiento.

Estas artistas italianas son verdaderamente admirables; a su artística labor suelen unir el esfuerzo de hablar en castellano (más o menos castellano), pero inteligible siempre.

Fátima Miris hizo desfilan ante nuestra presencia un sín fin de personajes de todas clases, de todas caras y de todos disfraces; jóvenes, viejos, criadas, señoras, soldados, escoceses, napolitanos, etc., etc.

En breve estrenará Fátima una pieza nueva titulada «Una fiesta en Tokio».

ARTE Y GRACIAS

Español

Hoy domingo se pondrá en escena la magnífica obra en tres actos «Fin de condena», y a las nueve de la noche, en función popular con rebaja de precios, la hermosa leyenda de Linaires Rivas «Lady Godiva». Además, para terminar el espectáculo por tarde y noche, la graciosa ópera «Crispín y su compadre».

Princesa

Esta noche segunda función de abono de la compañía francesa de Marthe Regnier, en la que se representará la comedia de Lavedan titulada «Le gout du vic».

Comedia

Hoy, por la noche, «La divina Providencia».

Mañana lunes, a las cinco de la tarde, debut de la compañía de baile que dirige la notable artista Lola Fuller.

Por la noche, lunes de moda, se representará «El matrimonio interino».

Lara

Mañana lunes, en la sencilla de las nueve y media, se celebrará el estreno del cuadro de costumbres aragonesas original de Alberto Casañal, titulada «La cencerada».

Esclava

Los que no pudieran gustar del arte personalmente picareco, de buen tono, de la «Forman» en la función organizada a beneficio de la Asociación de Prensa, tendrán ocasión de aplaudirla mañana lunes en Esclava, donde actuará por cuatro únicas funciones, dando a conocer nuevo y pintoresco repertorio, alternando con sus más celebrados y populares cuéplis.

Cervantes

Hoy domingo se representará, a las cuatro y media, en función entera, el gracioso juguete cómico en tres actos, de Federico Romero, titulado «El enemigo de las mujeres», que con tan largo éxito sigue poniéndose en escena en este coliseo, y la aplaudida comedia en dos actos, de los Sres. Quintero, «La escudilla senda».

Noche, a las nueve y media, «De cerco», de D. Jacinto Benavente, y a las diez y media, de la preciosa comedia en dos actos, de los señores Muñoz Seca y Pérez Fernández, titulada «El medio ambiente», que con extraordinario éxito se ha estrenado recientemente en este teatro.

Gran Teatro

Los bailes han recobrado su característica simpática y alegre de otros tiempos, a juzgar por la inusitada animación, que ofrece la amplia sala del Lirico en la noche del jueves.

Hoy domingo, baile de máscaras de carácter popular; el martes, el organizado por «La Hoja de Parra», con interesantes atracciones y el jueves, primer baile de sociedad organizado por el elemento femenino titulado «El club de las solteras».

Salón Madrid

Como pretexto para que las bellas y notables artistas que actúan en este lindo coliseo luzcan sus habilidades, el propósito «Una juerga en Sevilla» merece la entusiasta acogida del público, que todas las noches aplaude calurosamente a la hermosa Candelaria Medina, especialmente en el canto flamenco; a la excelente concertista de guitarra solista Borrull, a las encantadoras hermanas Julia e Isabel, geniales bailarinas; Consuelito Ruiz, Carmelita Gómez, Tizima y el gracioso Luis Esteso.

También forma parte en dicho propósito la notabilísima cantante La Sevillita, artista de excepcionales méritos y que escucha a diario tan calorosos como merecidos ovaciones.

La Sevillita obtuvo en su debut un triunfo definitivo, confirmado en las sucesivas presentaciones.

El lunes, arroyante debut de la bellísima bailarina de danzas orientales, Titi.

El incidente franco-italiano

FOR TELÉGRAFO (De nuestro correspondiente)

FOR TELÉGRAFO (De nuestro correspondiente)

en lo que concierne a los pasajeros turcos del «Manoubra» sean restituidos éstos al punto donde tuvo lugar su embarque, por el consúl de Francia en Cagliari, y bajo la responsabilidad del Gobierno francés, el que tomará las correspondientes medidas para impedir que los pasajeros turcos que no pertenecían a la Media Luna Roja, sino a los Cuerpos combatientes, vayan de algún puerto francés a Túnez o al teatro de las operaciones militares.—Paul.

Otro incidente.—No pasó nada.

París, 28.—El incidente motivado por la detención del «Avignon» se ha solucionado favorablemente; la detención del dicho barco la realizó el destructor «Fulminant» a nueve millas al este de Zauriz, fuera de las aguas territoriales tunecinas.

Fué conducido a Trípoli, donde se comprobó que componían el cargamento conservas y productos alimenticios, no llevando ninguna mercancía que pudiera considerarse como contrabando de guerra; el buque fué puesto en libertad. Paul.

LA BOTADURA DEL «ESPANA»

FOR TELÉGRAFO

(De nuestro correspondiente)

Ferrol, 27.—Las Comisiones de festejos se han reunido en la Cámara de Comercio para acordar el programa definitivo de las fiestas que se han de celebrar con motivo de la botadura del «España».

Durante las últimas horas de la tarde del día 3 saldrán de Madrid tres trenes, dos de invitados y uno conduciendo a los reyes. Dichos trenes llegarán al Ferrol el día 4, a las once y media el primero, a la una y media el segundo y a las tres y media el tren real.

Los invitados marcharán a sus respectivos alojamientos.

A la llegada del tren real acudirán las autoridades y comisiones de todos los Cuerpos de la Armada y del Ejército. Los reyes asistirán a un teledium y después se trasladarán al «Giralda».

Por la noche habrá función de gala en el teatro Jofre por la compañía de la «Colaba» que representará «Canción de cunao». Los coros de Pontevedra tomarán también parte en la función.

En este día y en los demás de fiestas estarán adornadas las vías públicas y habrá músicas, iluminaciones y fuegos artificiales.

A bordo del transatlántico «Alfonso XIII» se repartirán mil bonos de cinco pesetas a los pobres, se servirán comidas extraordinarias en todos los asilos, se destinarán cantidades al desempeño de ropas y se concederán premios a los alumnos de las escuelas municipales.

El día 5 se verificarán festejos y se repartirán limosnas lo mismo que el día anterior, y además se distribuirán herramientas y útiles de trabajo entre los obreros que trabajan en el Arsenal y se dará la cantidad de mil pesetas a cada niño que nazca y pareja que se case en ese día. Se otorgarán donativos de cincuenta duros a los cabos, soldados y marineros que mejor comportamiento tengan registrado en su historial al pasar a la segunda reserva.

Habría función de gala en el teatro Jofre y visita de los reyes al Arsenal.

A las cuatro de la tarde se celebrará, con extraordinaria solemnidad, la botadura del acorazado, seguida de la colocación de la quilla del de igual clase «Don Jaime».

Después se celebrará en la sala Galibos un luncheo de 600 cubiertos.

El día 6, salida de los reyes para Madrid, haciéndoseles una gran despedida. Marcharán a las diez de la mañana.

Durante el día continuarán los festejos, como en los días 4 y 5, y por la noche se dará un suntuoso baile en el teatro Jofre.

Calcúlase que el importe de todas las fiestas subirá a 30.000 duros.

Los jefes y oficiales de los Cuerpos de la Armada han solicitado la venia del comandante general del Apostadero para celebrar un luncheo el día de la botadura.

El día 2 de febrero llegarán las fuerzas de la Guardia civil montada.

La imperialista Alemania

FOR TELÉGRAFO

(De nuestro correspondiente)

Berlin, 28.—Comunican de Francfort que ayer se desarrollaron en aquella capital graves sucesos.

Se celebraba el cumpleaños del emperador Guillermo y con este motivo los socialistas organizaron varias manifestaciones tumultuosas, en las que se dieron grandes y estruendosas muestras contra las instituciones.

Las autoridades intentaron oponerse a las manifestaciones, y la Policía tuvo que dar varias cargas y realizar algunas detenciones.

